

© Ho Chi Minh
Julio 2018

**Descarga gratis éste y otros libros en formato digital en:
www.brigadaparaleerenlibertad.com**

Cuidado de la edición: Alicia Rodríguez.
Diseño de interiores y portada: Daniela Campero.

@BRIGADACULTURAL

**Esta publicación es financiada con los recursos de la RLS con fondos del
BMZ y Para Leer en Libertad AC. Es de distribución gratuita.**

**CUADERNOS
DE LA CÁRCEL**

HO CHI MINH

Julio de 1946, en París

En el salón del gran hotel de la margen aristocrática del Sena, un periodista rubicundo y rozagante persigue durante un largo cuarto de hora con sus preguntas insidiosas a un hombre magro, marcado profundamente por los sufrimientos y las privaciones, cuyo rostro apenas oculta un ramo de rosas encarnadas.

Más de un centenar de hombres de prensa y observadores de todo el mundo presenciaban el diálogo.

Periodista: – Señor Presidente, usted es comunista, ¿verdad?

El hombre, pacientemente:

– Sí.

– ¿Cuánto tiempo?

– Más de cuarenta años.

– ¿Ha estado usted en la cárcel?

– Sí.

– ¿En qué cárceles?

– En muchas señor.

– ¿Mucho tiempo?

El hombre magro deja aflorar una sonrisa vaga por su rostro, observa al periodista, fresco y rosado, y contesta:

– Sabe usted, en ta cárcel siempre es mucho tiempo.

La respuesta, dada en perfecto francés, llega rápida y precisa. ¿Es un reproche? Los presentes comprueban con estupor que la sonrisa con que fue dada es la misma sonrisa de Londres, de París, también de Hanoi. Es una sonrisa de hoy y de hace miles de años.

¡Qué podía responderse al periodista!

“ En la cárcel siempre es mucho tiempo”.

Agosto 1942, Asia

Finalizaba el segundo año de guerra. Los japoneses habían tomado posesión de Indochina, pero surgieron nuevas fuerzas. Una base de la resistencia se estableció con firmeza en las colinas de Vietnam.

Un día, cerca del límite chino-vietnamita, la policía de Chiang Kai-shek arrestó a un hombre acerca del cual no se sabía nada excepto que se llamaba Ho Chi Minh, que quería ir a Chungking y que decía ser el representante de los patriotas vietnamitas.

¿Quién era este Ho Chi Minh? Alrededor de los años 1926 o 1927 existió un patriota vietnamita llamado Nguyen Ai Quoc – conocido por toda la policía del Lejano Oriente – que acostumbraba a recorrer esta convulsionada región del mundo.

Este hombre aparentaba la misma edad; sus ropas eran muy sencillas, pero pequeños detalles revelaban en él a un hombre no común y, cosa extraña, quería ver a las autoridades chinas de Chungking. Esto era más que suficiente para encerrar a un hombre en la prisión.

Fue llevado primero a la cárcel de Tsing Si; luego, sin ninguna razón plausible, a Nanning; desde Nanning envia-

do a Kweilin y desde Kweilin, a Liuchow en donde retrocedió sobre sus pasos...

Antes del amanecer, mientras las estrellas se desvanecían, lo enviaron de regreso con las manos atadas sobre un lingote de plomo detrás, como un cerdo transportado por dos guardianes. Al caer la noche, cuando los pájaros volvían a sus nidos, lo enjaulaban en alguna cárcel provisional cerca de un basural, feliz de tener una pierna engrillada y salvarse así de dormir por la noche en un resumidero.

Trasladado aquí y allá por distintas partes, atravesó los trece distritos de la provincia de Kwangsi, fue confinado en treinta prefecturas y cárceles regionales durante catorce meses y puesto bajo arresto en una casa en Liuchow en cuanto regresó camino a la frontera que había cruzado dos años antes.

A pesar de los días de cincuenta kilómetros de marcha, a pesar de las noches sin dormir, del hambre, de las fiebres, del frío, el prisionero conservó esa sonrisa que testimoniaba su incansable confianza en la Vida y sus victorias sobre el Diablo y la Muerte.

Aun con brazos y piernas atados, ¿quién puede impedir que oigas el canto de un pájaro o huelas el aroma de las flores? ¿Te pesan la soledad y la inacción? La luna de otoño brilla en el cielo. ¿La languidez de la luz vespertina paraliza el poder de tu voluntad? Mira esa casa encendida en el medio de la noche oscura:

*Fatigados, los pájaros vuelan
hacia el bosque, buscando descanso.
Una nube solitaria atraviesa el cielo vacío.*

*Muy lejos hay un pueblo en la montaña,
donde una muchacha muele el maíz
mientras el fuego arde rojo en el horno.*

La policía vigila cada detalle de tus gestos y de lo que escribes; ¿pero quién puede prohibirte que escribas sobre la soledad de una hora, sobre una situación indecible o sobre el drama de una sonrisa? La poesía de cada cosa está en el corazón de la vida. Y si la poesía puede ser aún de alguna utilidad en la vida, es en circunstancias como las anteriormente descritas.

Las cárceles chinas de esos tiempos eran mucho más parecidas a la corte de los milagros que las celdas de la Santé. Eran lugares atroces, poblados de miseria, corrupción, enfermedades y suciedad, en donde se amontonaban confusamente pequeros, chinches, viciosos, sarnosos y sifilíticos. Fuera de esto se vivía como en familia, preparando té sobre un brasero individual y comiendo con gusto cuando había, algo para comer, después de una buena caza de piojos.

Algunas veces durante la noche, nuestro prisionero, sentado en la oscuridad, observaba toda esa gente despierta y dormida; hombres de rostros inocentes tendidos sobre el suelo, cucarachas caminando desafiantes por las paredes como negros autos blindados y mosquitos volando en escuadrones por el cielo. El mundo estaba en guerra mientras él sufría en el rincón de una celda, lejos de su país, lejos de sus camaradas. Fue justamente en esos momentos cuando consiguió un viejo anotador y comenzó a transcribir sus impresiones del día. Escribió en el idioma de sus carcele-

ros, quienes habrían sospechado de todo material escrito en vietnamés.

Éste fue el origen de un centenar de cuartetas sueltas y poemas estilo Tang, escritos en el clásico lenguaje del literato, adornado aquí y allá con una frase recientemente creada o una expresión popular. Todas fueron sucesos tomados de la vida y conformaron lo que podría denominarse su diario de viaje.

Hemos traducido ese libro para nuestros amigos del extranjero; y el prisionero, como habrán adivinado, no era otro que el patriota Nguyen, el hombre que recibió a los hombres de prensa en la sala de recepciones del Royal Monceau¹, una tarde de julio de 1946, durante el primer año de lo que bien podríamos llamar la reconciliación Franco-Vietnamita.

No deseamos extraer la vida política del autor dentro de la trama de esta colección de poemas traducidos; nos parece innecesario, porque el nombre de Ho Chi Minh hace ya tiempo que es bien conocido por el público de Occidente.

Tampoco haremos, en esta mera colección de textos, un estudio crítico de su poesía. Nos remitiremos a tomar el lugar del lector lo suficientemente esclarecido para sacar el propio juicio sobre su valor.

De todos modos consideramos necesario hacer la pequeña aclaración que sigue:

1. En julio de 1946, el presidente Ho Chi Minh encabezó una delegación del gobierno vietnamita para abrir las negociaciones estipuladas en los Acuerdos Preliminares del 6 de marzo de 1946 que dieron origen al Modus Vivendi del 14 de septiembre de 1946 (Conferencia de Fontainebleau). Desdichadamente, los colonialistas franceses torpearon estos acuerdos. La resistencia del gobierno vietnamita comenzó el 19 de diciembre de 1946 y terminó en julio de 1954 con la victoria de Dien Bien Phu. (N. de la E.)

Actualmente, hay muchas memorias de grandes estadistas. Las memorias son parte de la historia y la historia, como ustedes saben, puede contarse como uno quiere.

El público, especialmente en Europa, ha tenido muy pocas veces la oportunidad de leer poemas de estos hombres; y esto, por muchas razones de las cuales, la siguiente, por más impertinente que parezca, es la más destacable. Los grandes estadistas son grandes por su labor, su pensamiento y su carácter, no siempre por su sensibilidad.

Ahora bien; para un hombre, la poesía es algo muy íntimo. Difícilmente se pueden expresar mentiras, a no ser que el poeta, no sea un poeta.

En hombres como Ho Chi Minh, la sensibilidad y la inteligencia conforman una sola cosa. No hay nada secreto en su vida pública y privada. Para él, la vista del sufrimiento es un llamado a la acción y la expresión poética.

*La rosa florece al atardecer, después
desaparece. Se abre y se marchita sin que nadie
lo advierta. Pero la fragancia
de la rosa flota hasta el fondo de la cárcel,
contándole a sus ocupantes
de las desdichas e injusticias de la vida.*

Este pequeño libro nos permite entender a su autor mucho mejor que una extensa memoria.

PHAN NHUAN

DIARIO DE LA PRISIÓN

Tu cuerpo está en la cárcel
pero no tu espíritu.
Si quieres conducir con éxito tu empresa
conserva bien alta tu moral.

PRIMERA PÁGINA DEL DIARIO

Recitar versos no ha sido uno de mis hábitos.
Pero ahora, en la cárcel, no tengo otra cosa que
[hacer.
Estos días de cautiverio los pasaré escribiendo
[poemas
y, al cantarlos, se acercará el día de la libertad.

**ENTRANDO EN LA CÁRCEL
DEL DISTRITO TSINGSI**

Los ocupantes de la cárcel dan
la bienvenida a los recién llegados.

En el cielo las blancas nubes ahuyentan a las
[negras.

Después, ya no se ven nubes blancas ni negras.

Sobre la tierra, la gente libre se amontona en la
[cárcel.

DURO ES EL CAMINO DE LA VIDA

I

Después de haber trepado por montañas empinadas
y altos picos,
cómo podía suponer que encontraría
peor peligro en las llanuras.
En las montañas me encontré con el tigre y salí
[ileso:
en las llanuras me encontré con el hombre
y estoy encarcelado.

II

Fui un representante de Vietnam camino a China,
iba a encontrarme con un personaje importante.
En el tranquilo camino se desató
una repentina tormenta
y fui llevado preso, como invitado de honor.

III

Soy un hombre derecho, sin un crimen en la
[conciencia.
Pero fui acusado de espiar para los chinos.
La vida, como ven, no es un asunto demasiado
[fácil,
y ahora el presente está lleno de dificultades.

LA MAÑANA

I

Todas las mañanas el sol, emergiendo
por sobre el muro, envía sus rayos contra el
[portón,
pero el portón permanece cerrado.
Dentro de la cárcel la celda sigue oscura,
pero sabemos que afuera brilla el sol.

II

Una vez despiertos, todos empiezan a cazar piojos.
A las ocho suena el gong del desayuno.
Vamos a comer hasta saciarnos:
por todo lo que hemos sufrido deben
estar por llegar los buenos tiempos.

MEDIODÍA

¡Qué bueno es hacer la siesta en la celda!
Durante horas nos dejamos llevar por el sueño
[profundo.
Sueño que cabalgo por el cielo montado en
[un dragón...
y al despertar me descubro en la cárcel.

TARDE

Son las dos, la puerta de la celda se entreabre
para que entre el aire fresco.
Todos alzan la cabeza para mirar al cielo.
Espíritus libres que rondan por el cielo
de la libertad.
¿Saben que los vuestros languidecen en la cárcel?

NOCHE

El sol se pone en el Oeste cuando termina la
[comida.

Ahora, desde los rincones, surge la música,
las canciones nativas.

Comienzan de repente, y la triste
cárcel de Tsingsi
se convierte en una academia de las artes.

COMIDAS EN LA CÁRCEL

En cada comida sólo una taza de arroz rojo
sin verdura, sin sal, sin caldo.

A quienes les traen comida desde afuera,
pueden comer a veces hasta saciarse.

Los otros, sin ayuda, gruñimos de hambre.

LA FLAUTA DEL COMPAÑERO

De repente una flauta eleva una nota nostálgica,
la música sube con tristeza, su melodía
es como un llanto.

Sobre mil millas, sobre montañas y ríos,
viaja una dura desdicha.

Creemos ver a una mujer
subiendo a una torre lejana
para esperar algún regreso.

EL CEPO

I

Con la hambrienta boca abierta como un monstruo
[perverso,
todas las noches el cepo devora
las piernas de la gente.
La mandíbula agarra la pierna derecha
de cada preso.
Sólo la pierna izquierda puede
doblarse y estirarse.

II

Pero hay una cosa más extraña aún en este mundo:
la gente corre a poner
sus piernas en el cepo.
Cuando están engrillados pueden dormir tranquilos:
de otro modo no tendrían dónde apoyar la cabeza.

APRENDIENDO A JUGAR AL AJEDREZ

I

Para pasar el tiempo, aprendemos a jugar al
[ajedrez.*

Miles de caballos y peones se persiguen,
se mueven rápido hacia el combate,
atacan o retroceden.

El talento y las piernas veloces nos hacen ganar.

II

Los ojos deben mirar lejos
y los pensamientos considerados con profundidad.
Sea usted implacable y temerario en el ataque.
Si da una falsa orden, se inutilizarán dos torres:
pero en el momento oportuno, un peón
puede traer la victoria.

III

De ambos lados las fuerzas son iguales;
la victoria será para uno solo.
Ataque, retroceda con estrategia infalible:
entonces merecerá usted
el título de gran comandante.

*En el juego de ajedrez chino, cuya terminología está calcada de la utilizada por el antiguo ejército chino en campaña, el peón se llama *infante* o *tropero*, el rey *capitán* o *general*, la torre y la dama *carro*.

LA LUZ DE LA LUNA

Para los presos no hay alcohol ni flores.
Pero la noche es tan hermosa: ¿Cómo
podemos celebrarlo?
Voy a la claraboya y miro el cielo,
y por la claraboya la luna
le sonrío al poeta.

LA RACIÓN DE AGUA

Cada uno tiene como ración
media palangana de agua.

Para lavarse o hacer té, según cada uno.

Si usted quiere lavarse, no habrá té.

Si quiere tomar té, no podrá lavarse la cara.

FESTIVAL A MEDIADOS DE OTOÑO

I

La luna de mediados de otoño*
es redonda como un espejo,
y brilla sobre toda la tierra
con sus rayos plateados.
Ustedes que gozan del otoño en medio
de sus familias, recuerden
a los que están en la cárcel, a los que beben
la escoria de todas las miserias.

II

En la cárcel también celebramos
el festival de mediados de otoño.
Para nosotros, el viento y la luna
traen un sabor triste.
Privado de libertad para gozar
de la luna de otoño,
mi corazón la persigue por su camino en el cielo.

JUGANDO POR DINERO

Fuera de la cárcel la gente que juega es arrestada.
Pero cuando están dentro pueden jugar
todo lo que quieran.

Por eso a menudo los prisioneros se quejan:
“¿Cómo no se me ocurrió venir antes aquí?”.

ENCARCELADO POR JUGAR

El Estado no les da comida a los encarcelados
[por jugar.

Así aprenden más pronto a corregir sus errores.

Todos los días los presos pudientes gozan
de copiosas comidas

mientras los presos pobres lloran y se les hace
agua la boca, de hambre.

**TRANSFERIDO A TIEN PAO EN EL
DÍA DEL DOBLE DIEZ**

Cada casa estaba adornada
de flores y faroles.

En el día nacional, todo el país
celebraba con júbilo.

En ese día fui encadenado y transferido:
el viento permanece contrario al vuelo del águila.

EN EL CAMINO

Sólo en el camino podemos reconocer
los peligros que nos esperan.
Después de trepar una montaña,
ya se distingue otra.
Pero una vez que hemos llegado
a la cima de la cordillera,
se contemplan más de diez mil
con una sola mirada.

ANOCHECER

Fatigados, los pájaros vuelan
hacia el bosque, buscando descanso.
Una nube solitaria atraviesa el cielo vacío.
Muy lejos hay un pueblo en la montaña,
donde una muchacha muele el maíz
mientras el fuego arde rojo en el horno.

**DESCANSO PARA PASAR
LA NOCHE EN LUNG JUEN**

Todo el día mis rápidos caballos,*
han trotado sin tregua.
Por la noche los atan como a un pollo y me
[ofrecen
al combinado ataque de las chinches y el frío.
Qué bienvenido el canto del oriol,
que anuncia que amanece.

*Se trata simplemente de las piernas que –pedestrementemente–, hacían sus 53 pasos durante el día para encontrarse por la noche, engrilladas como “pollos al asador”, o, más exactamente, como “pollos de cinco aromas”, versión china del pollo al asador en la que al ave, una vez condimentada y aromatizada, se le retuercen artísticamente las patas.

TIEN TUNG

Sólo una taza de arroz para cada comida.
Día y noche llora de hambre el estómago.
Tres yuanes de arroz blanco no alcanzan
para nada; aquí
la leña se vende cómo si fuera canela*
y el arroz como si fueran perlas.

*El arroz es de perla y el bosque de canela. Es una expresión utilizada para describir la carestía de la vida. En Europa se diría "el arroz es de oro".

LLEGADA A TIEN PAO

Hoy caminé cincuenta y tres kilómetros.
Mi ropa está empapada
y he pasado la noche
sin lugar para acostarme.
Espero la llegada del día al borde del pozo negro.

VISITANDO AL MARIDO EN LA CÁRCEL

El marido está detrás de las rejas de hierro.
La mujer está afuera, mirando hacia la celda.
Están tan cerca, los separan
unas pocas pulgadas.
Pero están tan distantes como el cielo
y el fondo del mar.
Lo que no dicen con palabras, sus ojos
lo relatan.
Antes de cada palabra sus ojos se llenan de
[lágrimas.
¿Quién puede presenciar este encuentro sin
[congoja?

LOS DIARIOS ANUNCIAN LA RECEPCIÓN A WILLKIE *

Somos los dos amigos de la China,
los dos nos dirigimos a Chungking.
Pero a ti te dan el asiento de honor
mientras yo soy un preso debajo de la escalera.
¿Por qué nos tratan de forma tan distinta?
Frío con uno, cálido con otro:
así es el mundo desde tiempo inmemorial...
Las aguas siempre hacia el Este han corrido.**

*Wendell Willkie, jefe de una delegación norteamericana que se dirigía a China en el curso del año 1942.

**Pocas personas notan en el mapa este hecho geográfico, por cierto evidente: todos los ríos del continente chino (el Amarillo, el Yang Se o el Si Kiang) corren hacia el Este. Tal el origen de este verso, considerado ya un proverbio. *Desde los tiempos antiguos el agua hacia el Este siempre ha corrido.* Este verso es comprendido hoy día en el sentido de "siempre fue así".

CONSEJO PARA UNO MISMO

Sin la desolación y el frío del invierno,
no habría calor ni esplendor en la primavera.
Las calamidades me han templado y endurecido,
han convertido mi mente en acero.

PASTORAL

Cuando llegué, los arrozales estaban verdes.
Ahora es ya el otoño y casi ha terminado la
[cosecha.

En todas partes resplandecen las caras,
las sonrisas de los campesinos
y se oyen canciones y risas
a través de los campos de arroz.

LA POSADA DE LA SOPA

Al borde del camino, bajo la sombra
de un gran árbol, una celda sirve
de posada a los viajeros.
Pero no hay vino para los huéspedes
de esta institución.
El menú es sopa fría
con un poco de sal.

LA CÁRCEL DE KUO TEH

Primorosa cárcel donde sólo tenemos
preocupaciones domésticas.
La leña, el arroz, el aceite, la sal,
todo debe ser comprado y pagado en el acto.
Delante de cada celda hay una cocinita,
donde se hierva el arroz y la sopa
durante todo el día.

PARTIDA ANTES DEL AMANECER

I

El gallo canta todavía una vez,
no ha terminado aún la noche.
La luna sube lentamente por las colinas otoñales,
junto con las estrellas.
Pero ahora el viajero que va lejos
ya se ha puesto en camino.

II

La palidez del Este se transforma en rosado,
son barridas las sombras de la noche,
el calor se extiende
sobre toda la tierra, y el poeta
se ha despertado en el viajero y está tibio.

**DE LA CÁRCEL DE LUN GAN
A LA DE TUNG CHUN**

Aquí la tierra es vasta pero pobre,
de manera que la gente es frugal y muy trabajadora.
Nos dicen que esta primavera hay
una dura sequía y sólo
se pueden sembrar dos o tres décimas partes de la
[tierra.

¿!

Han pasado cuarenta días más, sin resultado.
Cuarenta días de sufrimientos indecibles,
y ahora me envían nuevamente a Liuchow.
El porvenir parece lleno
de nuevas preocupaciones y disgustos.

? i

Liuchow, Kweilin y luego
nuevamente Liuchow.
Me han pateado de aquí para allá
como a una pelota.
Inocente me han arrastrado
por todo Kwangsi.
Quién sabe cuándo terminarán
Las idas y venidas.

睡不著

一更……二更……又三更。輾轉細睡不成。
四五更時才合眼。夢魂環繞五尖星。

憶友

昔君送余至江濱。問我歸期指谷新。
現在新田已婢好。他鄉余作獄中人。

替雜友們寫報告

同舟共濟義難辭。替友編修報告書。
奉此等因。今始學。多多博得感恩詞。

Reproducción facsimilar de un poema manuscrito
de Ho Chi Minh

EN EL CAMINO

Aunque me hayan atado de pies y manos
percibo el canto de los pájaros de la montaña
y el perfume de las flores primaverales
que llenan el bosque.

Nadie puede evitar que yo goce
libremente de todo esto,
que desvanece un poco la soledad
del largo viaje.

TUNG CHUN

La cárcel de Tung Chun es casi igual
a la de Pingma:
en cada comida sólo una taza de sopa de arroz,
el estómago siempre vacío.
Pero al menos hay mucha agua y luz,
y dos veces por día abren las celdas
para que entre el aire.

LA FRAZADA DE PAPEL DE UN COMPAÑERO

Páginas de libros viejos y nuevos
pegados con cola.
Una frazada de papel es mejor que nada.
Ustedes, los que duermen
en lechos de jade con cortinas de brocado,
¿saben que en las cárceles hay muchos
que no pueden dormir?

NOCHE FRÍA

En la fría noche de otoño, sin colchón ni frazadas,
acostado o si no de cuclillas,
en vano trato de dormir.

La luz de la luna sobre los bananeros
parece helar aún más, y por entre las rejas,
se asoma el Oso y mira para adentro.

LOS LAZOS

Un dragón* largo que se entrelaza
en mis piernas y brazos: cualquiera
podría confundirme con un oficial extranjero.
Pero las borlas que usan los oficiales
son de hilo dorado.
Las mías no son más que una sogá de cáñamo.

***Los dragones eran los atributos de los emperadores chinos y vietnamitas, sus emblemas de majestad tras haber sido sus antecesores totémicos.**

ADIÓS A UN DIENTE

Eres duro y orgulloso, mi amigo.
Nada de blando y largo como la lengua.
Hemos compartido todas las cosas dulces
y también las amargas.
Pero ahora debes ir al Oeste;
yo me voy hacia el Este.

LA MUJER DE UN SOLDADO DESERTOR*

Un día te fuiste para siempre
dejándome sola en nuestro cuarto,
con la tristeza por compañera.
Las autoridades se han apiadado de mi soledad,
me invitaron a vivir, provisionalmente,
en la cárcel.

*Cuando un hombre no quería ser soldado se encarcelaba a sus hijos
y a su mujer, bárbaro procedimiento que el autor fustiga.

UNA BROMA

El Estado me alimenta con arroz,
habito sus palacios,
sus guardianes se turnan para servirme de escolta.
Contemplo sus montañas y sus ríos cuando quiero:
con tantos privilegios, un hombre
es realmente un hombre.

CAMINO A NANNING

La soga blanda ha sido reemplazada
por cadenas de hierro.
A cada paso suenan
como si llevara anillos de jade.*
A pesar de ser un prisionero
acusado de espía,
me muevo con la dignidad
de un viejo oficial de gobierno.

*Cuando los dignatarios y los grandes letrados se dirigían en otros tiempos en solemne audiencia a la corte, llevaban cinturones guarnecidos de piedras preciosas que emitían una música particular.

LOS GUARDIANES QUE LLEVAN CERDOS

I

Vamos por el camino, los guardias llevan cerdos.
Los cerdos viajan en los hombros de los guardianes,
mientras los hombres
son arrastrados en cadenas.
Cuando el hombre entrega
su libertad natural,
su valor es menor que el de un cerdo.

II

En este mundo, las desdichas del hombre
pueden llegar a sumar decenas de miles.
Pero nada de lo que le sucede
es peor que perder la libertad.
Ni una simple palabra, ni un gesto,
a nada tiene derecho.
Sólo podemos someternos a ser arreados
como caballos o como ganado.

TROPEZANDO

La oscuridad cubre todavía la tierra,
y nos obligan a partir.
El camino es tortuoso, lleno de piedras, duro.
Tropezando he estado a punto de caer
a un pozo temible.
Estuve cerca, con suerte pude
salir, de un salto.

EN UN BARCO A NANNING

Llevado por la corriente, el barco
flota hacia Nanning.
Nos ataron las piernas al techo,*
como si estuviéramos en la horca.
En las dos orillas del río hay pueblos prósperos
y animados.
Los botes de los pescadores se deslizan
velozmente por el medio del río.

* Las autoridades nacionalistas procedían al traslado de los prisioneros atándolos por los pies al techo de un junco. Con la cabeza hacia abajo, este prisionero no parece haber cambiado su visión optimista del mundo.

LA CÁRCEL DE NANNING

Ésta es una cárcel edificada
en un estilo ultra moderno:
toda la noche la cuadra está inundada
de la brillante luz eléctrica.
Pero cada comida no es más que una taza
de sopa de arroz y el estómago, siempre,
se encuentra en un estado de temblorosa protesta.

TRISTEZA

El mundo entero arde en las llamas de la guerra
y los hombres compiten para ser los primeros
en ir al frente.

En la cárcel, la inacción
pesa demasiado en los hombros del preso.
Todas mis nobles ambiciones son valoradas
en menos de un centavo.

ESCUCHANDO EL CANTO DEL GALLO

Eres solamente un gallo ordinario.

Pero cada mañana cantas, para anunciar el

[amanecer

Cu-cu-ru-cu, despiertas a la gente.

Gallo, en verdad, tu labor diaria
es importante.

LA MUERTE DE UN JUGADOR ENCARCELADO

No quedó de él más que huesos y piel:
fueron su fin el frío, el hambre, la miseria.
Todavía anoche durmió a mi lado,
pero esta mañana se fue
al país de los Nueve Manantiales.

TODAVÍA HAY ALGUNOS...

Po Yi y Chu Tsi* rehusaron el arroz
de la dinastía Chou.

Este hombre rehusó la sopa de arroz del gobierno.

Po Yi y Chu Tsi murieron
en la montaña de Suyang.

El jugador encarcelado murió
de hambre en su celda.

*Yi y Tsi, nombres de dos personajes semihistóricos, semilegendarios, que vivieron a fines del anteuúltimo milenio antes de la era cristiana, convertidos luego en sinónimo de la fidelidad a un principio moral. En esa remota época, la “flor central” bajo la soberanía nominal de los YH estaba en los hechos dividida en un gran número de tribus-Estado, independientes unas de otras. Yi, Tsi, en nombre de la moral tribal aconsejaban al jefe de los Tcheou, uno de los príncipes más fuertes, desistir de la guerra de hegemonía que éste meditaba. Sin embargo, los Tcheou lograron batir a los Yin e impusieron su hegemonía a toda la llanura central. Para no verse obligados a “comer el arroz de los Tcheou”, lo que para ellos hubiera sido una capitulación, se retiraron al bosque, vivieron de hierbas y raíces y murieron de hambre. El jugador, que muere literalmente de hambre, ¿no es acaso uno de esos sabios, sustentadores de principios?

PROHIBIDO FUMAR

Está prohibido fumar, absolutamente prohibido.

Tu tabaco desaparece en los bolsillos
del carcelero, ni bien lo sacas.

Él, claro está, lo pone en su pipa:
tiene todo el derecho.

Y si pruebas de nuevo,
te esposarán.

ATARDECER

Ahora se afila el viento en las rocas
de la montaña.
La lanza de frío atraviesa las ramas de los árboles.
El gong de una pagoda, distante apura
los pasos del viajero,
y los muchachos tocan la flauta,
mientras traen los búfalos, al atardecer.

LOS PRECIOS

Sesenta centavos para cocinar una olla de arroz.
Una palangana de agua caliente cuesta un yuan.
Se paga un yuan por algo que no vale
ni sesenta centavos.
Esos son los precios claramente
establecidos en la cárcel.

UNA NOCHE EN BLANCO

Pasa la primera guardia, y la segunda
y la tercera.
Me agito, me esfuerzo pero el sueño no llega.
La cuarta, la quinta guardia; en cuanto
se me cierran los ojos, la estrella
de cinco puntas brilla en mi sueño.*

*La bandera de la resistencia vietnamita se compone de una estrella
de cinco puntas sobre un fondo rojo.

PENSANDO EN UN AMIGO

Aquel día me acompañaste a la orilla del río.
“¿Cuándo volverás?”, dijiste. “Cuando madure
la cosecha”, te respondí.
Pero hace mucho que la nueva cosecha
ha sido levantada
y yo todavía me demoro,
prisionero en un país extraño.

ESCRIBIENDO UN PETITORIO A UN COMPAÑERO

Estamos todos en las misas, no podemos negarnos a ayudar al prójimo. Para ti escribo este petitorio, usando las expresiones que se consideran correctas, como son: "Así, de acuerdo a vuestras sublimes instrucciones".

Son frases que oigo por primera vez. Pero cómo me agradeces por hacerte tan buen trabajo.

SARNA

Cubiertos de rojo y azul, parecemos
vestidos de brocado,
y por todo lo que nos rascamos
parece que tocáramos la guitarra.
¿Vestidos de brocado? Pero claro,
somos invitados aquí,
y hasta tenemos un lenguaje común
con los colegas músicos.

AL ESCUCHAR MOLER ARROZ

Cuánto debe sufrir el arroz bajo el triturador.
Pero después de molido es blanco como el algodón.
A menudo les sucede lo mismo
a los hombres de este mundo:
el taller de la desgracia los convierte
en jade pulido.

EL 11 DE NOVIEMBRE

I

Antes, cuando llegaba el 11 de Noviembre,
en Europa se celebraba el fin
de la primera guerra mundial.
Hoy, batallas sangrientas se extienden
por cinco continentes;
los nazis son los peores criminales.

II

Hasta ahora, la guerra de la Resistencia
en China ha durado seis años.
Y el heroísmo de los resistentes
es conocido por el mundo entero.
La victoria está cerca, sólo se necesitan
más esfuerzos para lanzar el contrataque.

III

Por toda el Asia ondean
las banderas de la Resistencia.
Banderas grandes y banderas chicas, no todas
son iguales. Por cierto,
debemos tener grandes banderas,
pero también necesitamos banderas más pequeñas.

AVISO DE ATAQUE AÉREO EL 12 DE NOVIEMBRE

Los aviones enemigos vienen rugiendo por el cielo.
La gente huyó a los refugios,
este lugar está vacío.
A raíz del bombardeo nos han sacado
de la cárcel. Y fuera de la cárcel,
qué nos importa del ataque aéreo.

LA POSADA

De acuerdo con las reglas, los recién llegados a la cárcel deben dormir al lado del pozo negro. El que quiera asegurarse una noche de descanso, debe pagar en efectivo y por adelantado.

EL SOL DE LA MAÑANA

El sol de la mañana entra en la cárcel,
se lleva el humo, quema la neblina.
El soplo de la vida llena todo el mundo,
y las sonrisas se encienden
en las caras de los presos.

ALERTA EN VIETNAM

(De una noticia de la agencia Xich-Dao,
publicada en los diarios de Nanning.)

¡Mejor la muerte que la esclavitud!
En todo mi país ondean
nuevamente las banderas rojas.
Oh, lo que es ser un prisionero en un tiempo así.
Cuándo seré libre para poder tomar
mi puesto en la batalla.

UNA DELEGACIÓN INGLESA EN CHINA

Los americanos se han ido; ahora
llegan los ingleses.
Se le da la bienvenida a la delegación,
por todas partes.
Yo también soy un delegado
en una visita amistosa a China.
Sólo que la bienvenida que a mí me dan,
es otra.

TRANSFERO A OUMING

Me transfieren a Nanning.
Después me traen de regreso a Ouming.
Con tantas transferencias el viaje se hace largo,
y ya estoy harto de esto.

LA CARNE DE PERRO EN PAO SIANG

En Kuo-Teh comen pescado fresco.
En Pao Siang sirven carne de perro.
Hasta los guardianes
tienen a veces sus extrañas delicadezas.

CONSTRUYENDO CAMINOS

Sin un respiro, empapados de lluvia,
mojados por el viento,
en qué tristes condiciones trabajan,
reparando el camino.

Entre los viajeros que pasan a pie,
a caballo, en coche,
¿cuántos se acuerdan alguna vez de ustedes?

MI BASTÓN, ROBADO POR UN GUARDIÁN

Has sido derecho y fuerte conmigo,
toda tu vida. Juntos
hemos pasado temporales de niebla y de neblina.
Maldito sea el ladrón que nos ha separado.
¿Sabrá alguna vez la tristeza
que nos ha causado a los dos?

UN MOJÓN

Ni muy alto ni muy lejos.
Ni emperador, ni rey.
Eres sólo un pequeño mojón
que está de pie al borde del camino.
Le indicas el camino a la gente que pasa,
para que no se pierda.
Le dices la distancia
que les falta del viaje.
Tu servicio no es pequeño, y la gente
siempre se acordará de ti.

EL NIÑO EN LA CÁRCEL DE PINYANG

¡Aha, aha, aha! Mi padre se ha escapado,
mi padre tiene miedo de ser soldado.

Así que estoy preso, aunque sólo
tengo seis meses de edad.

Tuve que venir con mi madre.

LA CUOTA DE LA LUZ

Cuando entras a la cárcel, te cobran
una cuota por la luz.

Seis yuanes por persona.

¡Así que en la región oscura en que me encuentro,
la luz vale sólo seis yuanes!

LA VIDA EN LA CÁRCEL

Cada uno tiene su brasero
y algunas ollas de barro
para cocinar y hacer el té.
Todo el día, sin tregua,
el lugar está repleto de humo.

EL SEÑOR KUO

Este encuentro es de veras un golpe de suerte.
Como dos plantas acuáticas acercadas
de pronto por la corriente.
Oh, señor Kuo, lo que significó para mí su bondad.
Recibir de regalo un poco de carbón
en pleno invierno, y saber que en el mundo
todavía existían personas
como usted.

EL SEÑOR MO, JEFE DE LOS GUARDIANES

El jefe de los guardianes en Pinyang
tiene un corazón de oro.

Compra arroz para los presos
con su propio dinero.

A la noche nos quita las esposas
para que podamos dormir.

Nunca acude a la fuerza,
siempre a la bondad.

EN EL TREN A LAE-PING

Después de tantos días de viaje agotador,
a pie, hoy subimos a un tren.
Tenemos que sentarnos sobre pilas de carbón
Por lo menos esto es mucho mejor
que tener que caminar.

UN HOMBRE TRATA DE ESCAPAR

Movido por el pensamiento de la libertad
salta del tren en marcha.

Arriesgándolo todo, corre una media li.*

Por desgracia, los guardianes lo alcanzan
y lo traen de vuelta.

*Li, medida china equivalente a 600 m. aproximadamente.

LAE-PING

Aquí el jefe de los guardianes
juega a las cartas todo el día,
y el jefe de policía exige dinero
de cualquier prisionero que ha de ser transferido.
El jefe del distrito
trabaja cómodo, a la luz de la lámpara.
La Gran Paz reina aquí.*

* La Gran Paz (T'ai P'ing). Es la Pax Romana de la China imperial: la paz romana, la Paz de los Mandarines.

LLEGADA A LIUCHOW

Toda amargura y sufrimiento
debe tener su fin.

El 9, cuando llegué a Liuchow,
recordé más de cien
días de pesadilla.

Y cuando desperté, todavía mi cara
estaba marcada por la tristeza.

LARGA DETENCIÓN SIN INTERROGATORIO

El último trago que queda en la botella
es el más amargo.

El portón de la frontera es siempre
el más difícil de pasar.

La residencia del mandarín está a sólo una li:
¿Por qué me tienen esperando tanto tiempo aquí?

MEDIANOCHE

Todas las caras parecen honestas
cuando duermen.

Sólo cuando despiertan muestran
el bien y el mal.

Ni el mal ni el bien son cualidades
natas en el hombre: muy a menudo
surgen de nuestra educación.

EN LA RESIDENCIA DEL MANDARÍN

Al fin, creí que habíamos llegado
al último capítulo.

Creí que estaba cerca el día
de la liberación.

¿Quién hubiera soñado que aún
quedaban obstáculos?

Otra transferencia; ahora
debemos ir a Kweilin.

DESPUÉS DE CUATRO MESES

“Un solo día en la cárcel
es igual a mil años afuera.”
Cuánta razón tenían los antiguos
cuando dijeron esto.
Cuatro meses llevando una vida
en la que no hay nada humano
me han envejecido más que diez años.
Sí, en cuatro meses
nunca he comido hasta saciarme.
En cuatro meses no he tenido una noche
de sueño confortable.
En cuatro meses nunca me he cambiado la ropa,
ni me he bañado.
Aquí he perdido un diente, tengo canas y,
negro y flaco como un demonio carcomido de
[hambre,
estoy cubierto de sarna.
Por suerte,
me he hecho terco y paciente, no cedo
una pulgada: aunque mi cuerpo sufre,
mi espíritu se mantiene en pie.

MUY ENFERMO

Mi cuerpo ha sido maltratado
por el clima cambiante de China.
Mi corazón está ensombrecido
por las desgracias sobrevenidas
al Vietnam.

¡Oh, qué amargo es caer enfermo en la cárcel!
Pero, en vez de llorar, prefiero
continuar cantando.

LLEGADA A KWEILIN*

Kweilin no tiene ni bosque ni canela.
Pero son altas las montañas y hondos los ríos.
A la sombra de una desmesurada higuera, la cárcel
es un monstruo terrible,
oscura de día, desolada de noche.

*En idioma chino, Kweilin significa *El bosque de canela*.

CUOTA DE INGRESO

Al llegar a la cárcel, hay que pagar
una cuota: alrededor de unos cincuenta yuanes.
Claro, si no tienes lo suficiente
para pagarla,
serás atormentado y molestado sin cesar.

**EN EL BUREAU POLÍTICO DE LA
CUARTA ZONA DE RESISTENCIA**

He viajado por los trece distritos
de la provincia de Kwangsi,
he gustado los placeres
de dieciocho cárceles distintas
y sigo preguntando: ¿Qué crimen cometí?
El crimen de querer a mi pueblo.

ESCENA MAÑANERA

Por la mañana, el sol
sube sobre los picos de las montañas
y baña las laderas de un resplandor rosado.
Sólo delante de la cárcel permanecen
las oscuras sombras.
El sol tiene vedado el camino a la celda.

EL FESTIVAL DE TSING MING*

Es el día del festival de Tsing Ming y cae
una monótona llovizna.

Los ocupantes de la prisión sentimos
la angustia y la tristeza.

“Libertad, ¿dónde estás?”, preguntamos
y el guardián muestra la residencia
del gobierno, a lo lejos.

* Ts'ing Ming o Pura Claridad. Es el período del antiguo calendario chino que corresponde aproximadamente a la primera quincena de abril. Si el *Tsing Ming* es en la literatura la época del año en la cual, bajo un cielo luminoso, florecen los perales y los árboles ornamentales japoneses, es también aquella en que, en China del Sur cae una lluvia impalpable y desesperante que crea un estado de ánimo particular. Sobre esta forma de aburrimiento se conserva desde los tiempos de la dinastía Tang un célebre cuarteto que el autor adaptó. Le bastó cambiar diez caracteres del idioma Tang de un pesimismo árido para transformar la tristeza en humor.

ESCENA AL ATARDECER

La rosa florece al atardecer, después
desaparece. Se abre y se marchita sin que nadie
lo advierta. Pero la fragancia
de la rosa flota hasta el fondo de la cárcel,
contándole a sus ocupantes
de las desdichas e injusticias de la vida.

RESTRICCIONES

Vivir sin libertad es un estado
verdaderamente desdichado.
Aún las funciones naturales
se gobiernan por restricciones.
Cuando abren la puerta, la barriga
no quiere aliviarse.
Cuando la naturaleza llama,
la puerta permanece cerrada.

NOCHES DE INSOMNIO

En las noches interminables,
cuando el sueño se niega a venir,
escribo cien poemas sobre la vida en la cárcel.
Al terminar cada quarteta, dejo mi pincel
y miro el cielo libre por entre las rejas.

LLUVIAS SIN FIN

Nueve días de lluvia incesante
por cada día de sol.
En verdad, el cielo ha de ser algo
que no tiene piedad.
Mis zapatos están hechos pedazos,
el camino barroso me ensucia los pies.
Sin embargo, sea como sea, tengo que seguir.

LAMENTO POR EL TIEMPO PERDIDO

El cielo azul resplandece a propósito,
por burlarse de mí.

Ocho meses he perdido en las garras
de la prisión. Y un solo día
vale mil tael^s* de oro.

¿Cuándo se abrirán pues las puertas de la cárcel? **

*Antigua unidad monetaria de China que equivalía su peso en plata.

** Este verso forma parte de un célebre llamado a los intelectuales del patriota Phan Shautrinh, en favor de un concurso trienal a comienzos de este siglo, cuando Vietnam acababa de perder su independencia.

¿Permaneceremos cien años doblados bajo los ultrajes?

¿Cuándo se abrirán pues las puertas de la cárcel?

ANTE UN PAISAJE

Las ramas de un árbol dibujan
un retrato del hirsuto y negro Chang Fei.*
El sol sigue brillando sobre
las virtudes de Kuang.*
Este año no he tenido
noticias de mi tierra.
Pero todos los días espero una palabra
de mi país.

***Los calificativos: negro-constante fueron agregados por el traductor aunque no figuran en el texto evidente; están contenidos manifiestamente en la idea que se tiene de los personajes. La razón radica en que la lengua china, pobre en términos abstractos de un cierto orden, tiene tendencia a transformar las metáforas en verdaderos términos abstractos. Así, *Kuang-Yu Sin* (Corazón de Kuang Yu) quiere significar constancia, lealtad.**

Una traducción que no tenga en cuenta este aspecto del idioma chino conduce a un pensamiento ininteligible.

IMPRESIONES OTOÑALES

I

Más o menos a las diez de la noche, la Osa Mayor
llega a la cima de la montaña.

El canto de los grillos se eleva y luego
desaparece: anuncia
la llegada del otoño.

Qué le importa al prisionero
el cambio de las estaciones.

Tan sólo sueña con un cambio: su libertad.

II

El año pasado, al llegar el otoño,
yo era libre.

Este año, el otoño me encuentra encarcelado.

Sin embargo, por lo que he servido a mi país,
yo puedo asegurar que este otoño
será tan productivo como el otro.

PERMISO PARA DAR UNA VUELTA POR EL PATIO DE LA CÁRCEL

Después de una larga inactividad
mis piernas parecen de algodón.
Mientras ensayo mis primeros pasos
vacilo y tambaleo.
De inmediato, el guardián me grita:
“¡Atención, media vuelta! ¡Basta ya
de jugar!”.

NOCHE DE OTOÑO

Frente al portón, el guardián
está de pie con un fusil.
En el cielo las nubes se llevan a la luna.
Como tanques en maniobras, las chinches
trepan sobre mí. Mientras tanto,
los mosquitos forman escuadrones de cazas
y atacan.
Mi corazón viaja a mil li de aquí, hacia mi tierra.
La tristeza se entrelaza a mis sueños
como una madeja de mil hilos.
Inocente, he soportado un año entero de cárcel.
Usando por tinta mis lágrimas,
convierto mis pensamientos en poemas.

LEYENDO LA “ANTOLOGÍA DE MIL POETAS”

A los antiguos les gustaba cantar
sobre las bellezas naturales.
Nieve y flores, luna y vientos,
neblinas y montañas y ríos.
Hoy, nuestros poemas deben tener
hierro y acero,
y el poeta también debe saber
dirigir un ataque.

BUEN TIEMPO

Todo cambia, es la ley
de la naturaleza.

Después de las grandes lluvias, viene
el buen tiempo.

En un instante el mundo entero
se deshace de sus húmedas ropas.

Miles de li de montañas desenvuelven
su alfombra de brocado.

Bajo el sol caliente y el viento
limpio, las flores sonríen.

En los grandes árboles de ramas
recién lavadas hay un coro de pájaros.

El calor llena el corazón de los hombres
y la vida despierta de nuevo.

La amargura cede el paso a la felicidad.
Ésa es la voluntad de la naturaleza.

DESPUÉS DE LA CÁRCEL, UN PASEO POR LAS MONTAÑAS

Las nubes abrazan a los picos,
los picos abrazan a las nubes.
Al fondo del valle el río brilla
como un espejo immaculado.
Marchando sobre Si fong ling,*
mi corazón se conmueve
mientras vagabundeo,
mirando el cielo, hacia el sur,
y recordando a los viejos amigos.**

* *Si fong ling* equivale a “los montes del oeste”, cadena de montañas que se ve desde Liu Chu, donde se encontraba el autor al salir de la cárcel.

** Este cuarteto no figura en el viejo cuaderno de la cárcel de Ho Chi Minh. Es en realidad un mensaje, un “mensaje de ultratumba”. Un día del año 1944, dos años después de la desaparición de Ho Chi Minh a quien se creía muerto —y enterrado—, Vo Nguyen Giap, que dirigía la guerrilla de Kao Vang, halló un número reciente de un periódico de Tsh’Oung king que tenía en el margen este cuarteto manuscrito: los trazos eran los del desaparecido. No había duda posible, el muerto vivía.

Este libro se editó en la Ciudad de México
en el mes de julio del año 2018.

Todos los derechos reservados.

El contenido de la publicación es responsabilidad
exclusiva de Para Leer en Libertad, A.C. y no refleja
necesariamente una posición de la RLS.